

Distribución del Ingreso en el anarco capitalismo

Informe de Giuseppe Tomasi / 08-03-25

Como se ha señalado en informes anteriores¹ los datos muestran que la desigualdad en la distribución del ingreso en Argentina ha sido persistente, en especial desde 2017, con leves cambios en la tendencia. El coeficiente de Gini observa un aumento general, en especial a partir del 2015, con un máximo en el 1 cuatrimestre 2023.

Desde la salida de la pandemia, no se puede negar que solamente en el 2024 se han logrado sólidos números de crecimiento económico² y creación de empleo (básicamente informales pero empleos al fin), pero con baja redistribución de los ingresos, un contexto que se ha acentuado en el último año.

Distribución funcional

Veremos ahora la forma de medir la “distribución del ingreso”, a nivel personal y funcional, como indicador económico-social global que muestra la relación entre la población y el ingreso nacional³, principalmente la forma de cómo se distribuye entre los diferentes propietarios de medios de producción y de la fuerza de trabajo.

En el tercer trimestre de 2024, la remuneración al trabajo asalariado (RTA) aumentó 195% respecto al mismo período de 2023 (inflación 208%). En términos del valor agregado bruto (VAB) medido a precios básicos, su participación representó el 43,2% (gráfico 2), y registró un descenso de 1,7 puntos porcentuales (p.p.) respecto del tercer trimestre de 2023 (44,9%).

La participación del excedente de explotación bruto (EEB) representó el 44,5% del Valor Agregado Bruto, con una caída de 0,2 p.p. respecto al mismo trimestre del año anterior.

El ingreso mixto bruto⁴ (IMB) representó 13,9% del VAB y mostró un incremento en su participación de 0,6 p.p. respecto del tercer trimestre de 2023.

Los puestos de trabajo totales fueron de 22.302 (en miles) en el período (cuadro 1), lo que representó una caída de 0,3% respecto a igual trimestre de 2023, y se destacó el descenso observado en los puestos de trabajo asalariados registrados (-2,0% i.a.). Las horas trabajadas totales tuvieron un incremento de 1,3% interanual, con un crecimiento en las horas trabajadas por asalariados no registrados de 2,1% i.a.

En el cuadro 1 siguiente (última fila) si hacemos una estimación per cápita considerando el total de la población, para cada familia (promedio de 3,09 personas) se obtiene **\$2.941.646** (951.989 x 3,09) de ingreso per cápita por mes. Sería el ingreso que cada familia tipo recibiría si los ingresos en el país estuvieran distribuidos, en forma ideal, absolutamente igualitaria.

Sin embargo, el ingreso mensual promedio por asalariado es de \$1.327.646 (cuadro 1-última columna), que representa **\$4.102.426** a nivel familiar y, el del no asalariado \$4.014.826 que a nivel familiar significa **\$12.405.812**.

En el caso de los asalariados incluye los de menores montos (rurales, construcción, servicios domésticos, etc.) junto a los salarios más altos de los directivos, gerentes y altos funcionarios que cobran montos significativamente superiores que la mayoría de los obreros y empleados, y que en realidad forman parte de las ganancias de capital, al estar por encima del valor de su fuerza de trabajo.

Se estima que un 20% del rubro corresponde a éste concepto⁵, como los gastos de representación, viáticos y comisiones como formas de distribuir parte de las ganancias y premios. Ese sector de

¹ <https://economia4punto0.wordpress.com/2023/07/14/niveles-de-desigualdad-todo-sigue-igual/>

² <https://economia4punto0.files.wordpress.com/2023/03/304-claves-de-la-coyuntura-de-la-economia.pdf>

³ El Ingreso o Renta Nacional es la suma de lo percibido en concepto de Rentas, Ganancias y Salarios por los propietarios de recursos naturales, de capital y humanos respectivamente, en un año.

⁴ Es el saldo de las empresas no constituidas en sociedades, propiedad de los hogares cuyos propietarios o miembros aportan mano de obra no remunerada de una clase similar a la que podrían aportar trabajadores remunerados. Recibe el nombre de “ingreso mixto”, ya que implícitamente contiene un elemento de remuneración del trabajo realizado por el propietario o por otros miembros del hogar que no puede identificarse por separado del rendimiento obtenido por el propietario como empresario

⁵ <https://www.ambito.com/opiniones/distribucion/analisis-la-del-ingreso-o-renta-nacional-la-argentina-n5570617>

“asalariados”, es causa de una situación considerada como una nueva división de las clases sociales. Un estudio del economista Fernando Moiguer⁶ marca que en la pirámide social de marzo de 2023 un 5% pertenece a la clase alta, un 45% es clase media (con varias subclases⁷) y un 50% es clase baja.

Por esa razón el nivel promedio familiar de los asalariados a nivel mensual puede parecer elevado comparando con un asalariado promedio del mercado laboral.

Como vemos en el cuadro 1, esto define una distribución del ingreso muy desigual, ya que existen familias de asalariados que tienen un promedio mensual de ingresos de \$1.327.646 (que como dijimos incluye los salarios de niveles gerenciales), muy por abajo del promedio de ingreso de los no asalariados de \$4.014.826.

En la medida en que esto se profundice seguirá habiendo una distribución cada vez más inequitativa de los ingresos con todas las consecuencias sobre el nivel y la calidad de vida de amplios sectores de la población.

Cuadro 1 – Distribución funcional del ingreso 3T24

3T24	Mill \$	Puestos de trabajo (Cant MIs)	Ingreso promedio anual \$	Ingreso promedio mensual \$
Remuneración asalariados	227.203.501			
Ingreso mixto bruto (50%)	37.996.434			
Total Asalariados	265.199.935	16.646	15.931.751	1.327.646
Ganancias de capital	234.497.851			
Ingreso mixto bruto (50%)	37.996.434			
Total No Asalariados	272.494.285	5.656	48.177.914	4.014.826
	Ingreso Total	Población	Ingreso per cápita anual	Ingreso per cápita mensual
	537.694.220	47.067.641	11.423.862	951.989

Sirva como ejemplo imaginario este cuadro, no obstante el hecho de ser un cálculo promedio (que dice la verdad pero no toda la verdad), el país estaría en condiciones objetivas de asegurar un nivel de vida digno a toda la población, con un ingreso per cápita mensual de \$951.989, que representa un ingreso mensual familiar de **\$2.941.646**, y supera los niveles de indigencia y pobreza que alcanzan a 25 millones de habitantes (53%). Ese ingreso por mes sería el que cada familia tipo recibiría si los ingresos en el país estuvieran distribuidos en forma equitativa, y además está por arriba de la Canasta Básica Total de septiembre 23 que era de **\$964.620**.

Coeficiente de Gini

El coeficiente de Gini es igual a 0 si todas las unidades reciben lo mismo y se aproxima a 1 al incrementarse la desigualdad de la distribución. Un 1 representaría una situación hipotética en la cual solo una persona posee toda la riqueza (sociedad inicua). Es un método para identificar las desigualdades de ingresos (monetarios) en un determinado país y supone que cuánto más desarrollado está un país, más equidad suele haber, es decir el índice de Gini tiende a 0.

Para el tercer trimestre de 2024 fue de 0,435 (gráfico 1), mientras que en el mismo trimestre de 2023 el valor fue de 0,434, lo que muestra un leve aumento de la desigualdad en la comparación interanual.

Es interesante observar la tendencia de este indicador en el tiempo (gráfico 1). Si éste crece significa que una parte menor de la población se está volviendo más rica y otra mayor está siendo más pobre. Así como la tasa de pobreza mide el ingreso que necesitan los hogares pobres para alcanzar el valor de la Canasta Básica Total, también se puede considerar que la pobreza es una función dependiente del efecto distribución que mide Gini.

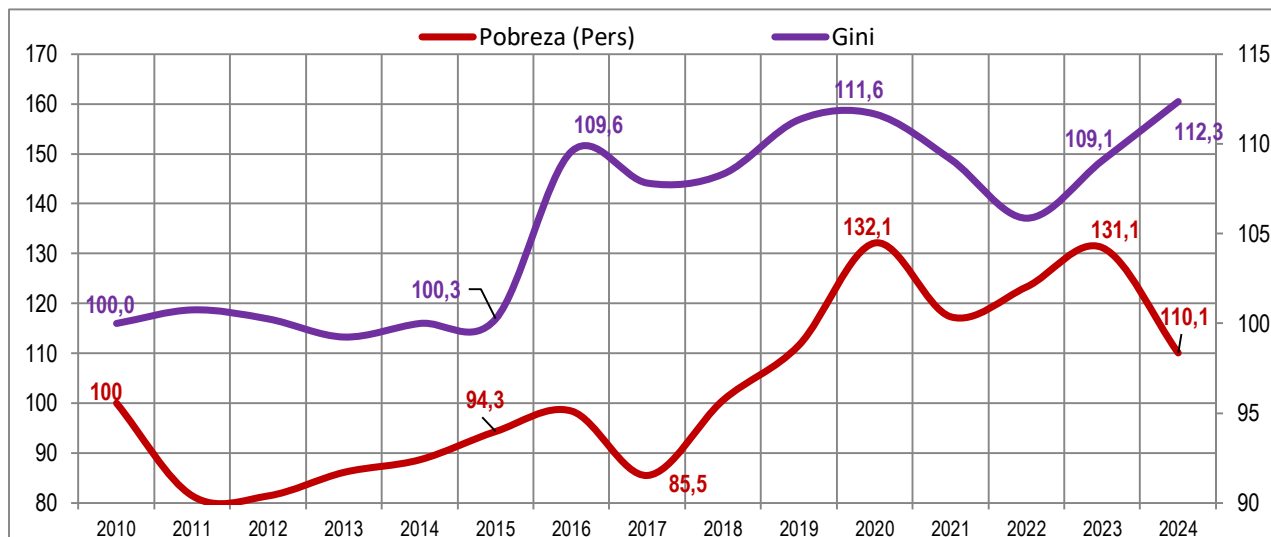
Ese coeficiente de GINI (registrado en el 3T de cada año) fue de 0,435 en el 3T 2024, 0,434 en el 3T 2023, y de 0,424 en el 3º trimestre de 2022, lo que implica un leve ascenso de la desigualdad, mientras en el mismo período de 2021 había sido de 0,441. A partir del 2016 (ver gráfico 1) se creció a una nueva meseta (0,430) superior en un 10% a los valores previos al año 2015. En el 2024 la

⁶ Economista experto en estrategia de negocios y construcción marcara, con más de treinta años de trayectoria en el mercado latinoamericano.

⁷ <https://economia4punto0.files.wordpress.com/2023/04/309-las-nuevas-clases-sociales.pdf>

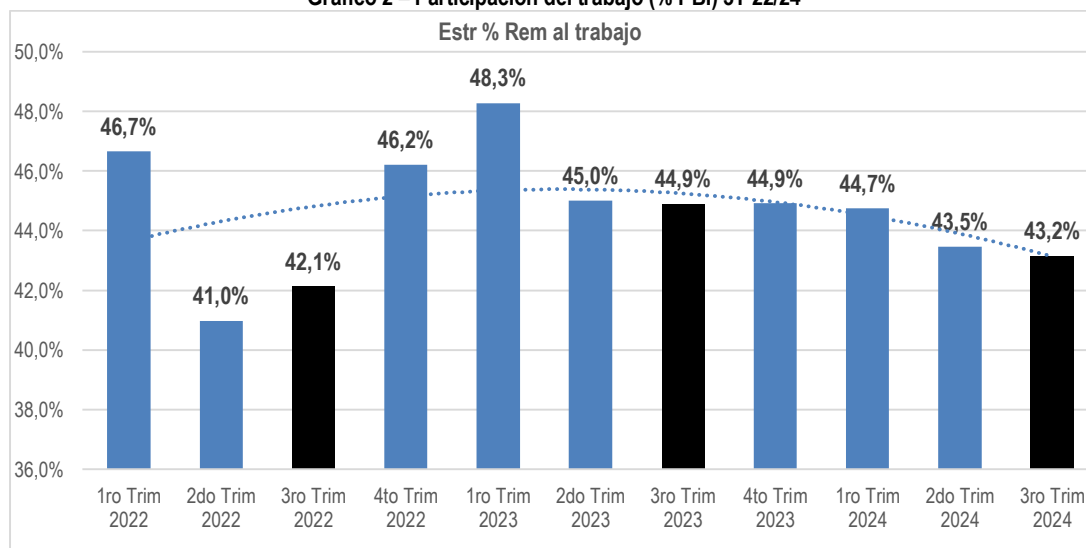
medición empeora la serie alcanzando su máximo valor desde que se efectúa esta medición, un 12% superior al 2010. Se observa en la línea roja referente a la “pobreza” que la misma descende en el 2024 ya que hemos tomado las estimaciones oficiales del 35% para el 4T24. Si hubiéramos tomado el 52% como algunos especulan del 110,1 final pasaríamos al 163,5 superando la línea del índice de Gini. Es notorio la alta correlación entre líneas, obviamente a mayor pobreza mayor desigualdad.

Gráfico 1 – Coeficiente de Gini 3T24



Se observa en el gráfico 2, que la tendencia de la distribución viene siendo desfavorable al trabajo desde 2018, y antes. Si se miden los trimestres de cada año, desde casi 44,9% del 3T23 al 43,2% del 2024 explica una pérdida de 1,7 pp. La tendencia de las barras del gráfico hace evidente que el salario viene en picada desde esa fecha. El año pasado hubo cierta estabilidad, las remuneraciones al salario pasaron de 45% en el 2T23, al 43,2% en el 3T del 2024, estabilizando la curva de los promedios.

Gráfico 2 – Participación del trabajo (% PBI) 3T 22/24



Fuente: https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/cgi_04_23DCA04FBD61.pdf

En síntesis, el ciclo político del oficialismo sirvió para mejorar relativamente algunas variables sensibles, mantener el nivel del salario (al menos el formal) y mejorar la productividad, pero la puja distributiva aún cuenta a los trabajadores entre los perdedores del modelo. Obviamente tampoco los salarios son la causa de la inflación. Los indicadores señalados para ambos vienen de muy abajo y aunque se acierte con las decisiones económicas el crecimiento será gratificado para unos pocos. Como ya hemos mencionado: el modelo es de recesión, pero sobre todo de redistribución regresiva del ingreso.